

38

Opción LIBERTARIA

Órgano de GEAL - Grupo de Estudio y Acción Libertaria - Nº 38 - Montevideo, Mayo 2002

1º DE MAYO

•
MISTERIO Y
JERARQUIA (II)

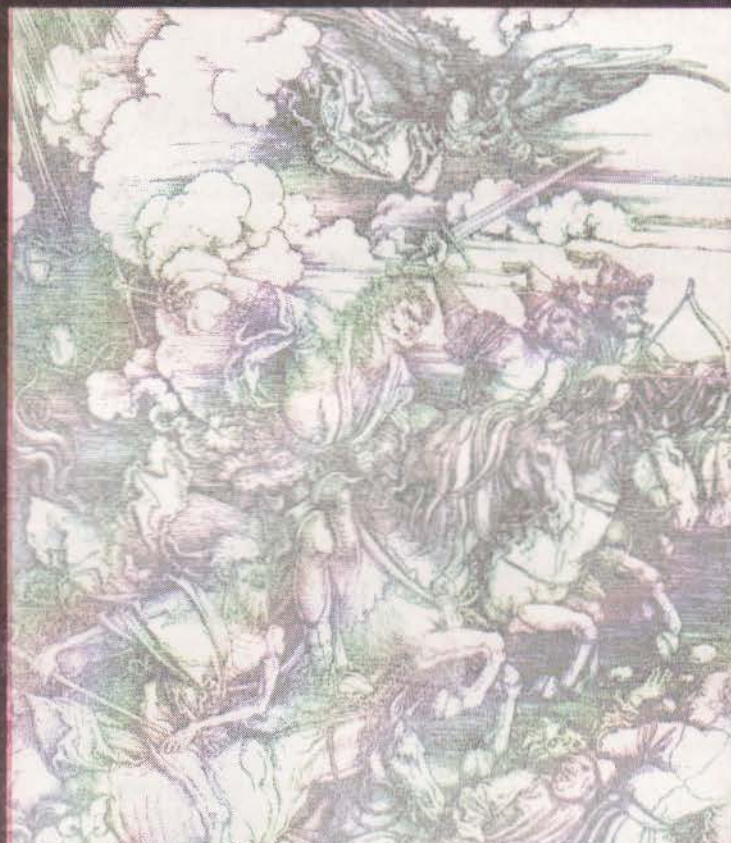
•
EL ANARQUISMO
Y LA
NUEVA SITUACION

•
DIA DE LA MUJER Y
MEMORIA ORAL

•
BUENAVENTURA
DURRUTI

•
ARGENTINA,
RETORNO A LAS
RAICES SOCIALES

•
CASTORIADIS
EL PENSAMIENTO
REVOLUCIONARIO



*un mundo se derrumba, otro
está naciendo y será como
nuestra voluntad lo haga...*

Cerro

Tres lampos de luz muy viva
se ven desde la alta mar,
son los del faro del Cerro
-ese primer oriental-
que saluda a los viajeros
de una manera cordial

Siglos atrás en su cumbre
los charrúas y chanás,
hicieron grandes fogatas
para llamar a pelear,
a pelear por su terruño
que querían en libertad.

"Campos del Rey" luego fueron
desde el Pantanoso acá,
estas tierras de mi pueblo
cercadas de ñapindá,
ñapindá que entre sus ramas
antes cantaba el sablá.

Patria de los turbulentos,
cuna de los tubichás.
fue este histórico Cerro
trescientos años atrás, recorrido por los
pumas
y los zorros-aguarás.

Sembrado de coronillas,
de talas y ñandubays,
era su aspecto salvaje
y no entraba ni Tupay,
que era el espíritu bueno
de las tierras de Uruguay.

Ni nutrias ni tarariras
en el Pantanoso hay más,
porque han podrido sus aguas
con el furor industrial,
los ambiciosos del mundo
que se han venido a instalar.

Pajonales y cachimbas
sin agua van a quedar,
porque el progreso del hombre
los va suprimiendo ya,
como suprimiera al indio,
al tala y al ñandubay.

Desde allá de Pajas Blancas
hasta aquí hasta el Cangrejal,
lo rodean saladeros
muy pocos años atrás,
que faenaron yeguas
y hasta ganado bagual.

Esta es la historia del Cerro
relatada así nomás
para que sepan sus hijos
su interesante historia,
que tiene hermosas leyendas
de Yamandú y Zapicán.

Tres lampos de luz muy viva
se ven desde la alta mar,
son los del faro del Cerro
que es mi pueblito natal.

José M Ferreiro

Esta poesía fue escrita en la Villa del Cerro de Montevideo en el año 1937 por el obrero gráfico anarquista José M. Ferreiro, director de la revista Esfuerzo y formaba parte de una obra de teatro representada con gran éxito en el teatro Edén de esa localidad por el cuadro filodramático Florencio Sánchez. Fue escrita en memoria de Antonio Loredo, refugiado español fundador de la Escuela Moderna del Cerro, en el año 1908. La Escuela Moderna originaria había sido por el pedagogo Francisco Ferrer Guardia fusilado en la fortaleza de Montjuich por sus ideas de pedagogía libertaria. Puntualizamos que si bien esta poesía no corresponde a corrientes estéticas actuales a través de sus carencias formales se recibe de frente el poderoso viento de la libertad.

1º de Mayo de 1886

El 1º de Mayo fue implantado por los trabajadores organizados internacionalmente como un día de protesta contra una terrible injusticia social (reconocida por los propios victimarios años después) ejercida sobre obreros anarquistas, cuya única culpa era la de propagar la liberación del trabajo y el socialismo libertario por la palabra y el escrito.

Un poderoso movimiento autónomo y federal de alternativa social al sistema de acumulación capitalista, se estaba desarrollando, y constituido como la Primera Internacional de los Trabajadores. Posteriormente se dividió por la pretensión de un sector (el llamado marxista) de llevar al movimiento a la participación en la política parlamentaria. Las resoluciones de la Primera Internacional comprendían un conjunto de reivindicaciones entre las cuales estaba la jornada de 8 horas de trabajo. Cooperando en esas luchas el movimiento obrero norteamericano y el anarquista, quien sufrió el más duro embate. Se toman como reacción ejemplarizante a siete víctimas inocentes. Era en la etapa naciente del capitalismo salvaje cuyo final catastrófico estamos contemplando hoy. Si similares son las circunstancias económico-sociales y morales, similares deben ser las respuestas de solidaridad, acción directa, soberanía popular, internacionalismo, actuales. Excluir también total y definitivamente los llamados representantes y burócratas, tanto de derecha, del centro o de la izquierda.

Hace más de doscientos años que nos engañan con ilusiones brillantes los partidos políticos, los gobiernos y los intelectuales. Nos dividen, desintegran en partículas aisladas, para dominarnos así mejor. La eficacia de los



medios de comunicación y técnicas de seducción y atemorizamiento, de sacralización del Estado, es tan buena que la repetición de la dominación aparece siempre nueva, como recién nacida, en las manos de nuevos brujos, que hasta se disfrazan de pateras. Lo que primero hacen es arrancarnos el pasado, desarraigarnos de antecedentes, experiencias e identidad propia. Luego utilizando el lenguaje, los conceptos, los elementos de la rica experiencia de los movimientos reivindicatorios, dejan la cáscara, vaciando su espíritu y se les encamina hacia otras formas de dominación.

Debemos echar los cimientos de una alternativa real. Valorar así a las fuentes, a la autonomía y al federalismo, la soberanía popular, el rechazo de la representatividad. Las formas alternativas están, como las vemos en nuestros hermanos argentinos. Los mártires seguirán colgados por la reacción, la demagogia y sus epígonos. Por epígonos entendemos aquellos que confunden chafalonía de poder inmediato, con el buen metal de los objetivos fundamentales de cambio social. Como el Satanás de Milton "empecemos de nuevo desde los infiernos".

Misterio y jerarquía (II)

Por Christian Ferrer

Continuamos con la segunda parte del agudo análisis del compañero Christian Ferrer que persiste en su consideración (útil para los que contabilizan solamente los éxitos de las formas de dominación) de que si el anarquismo no existe, insiste. Y de cómo el misterio de la jerarquía llega a ser debate en nuestra intimidad personal.

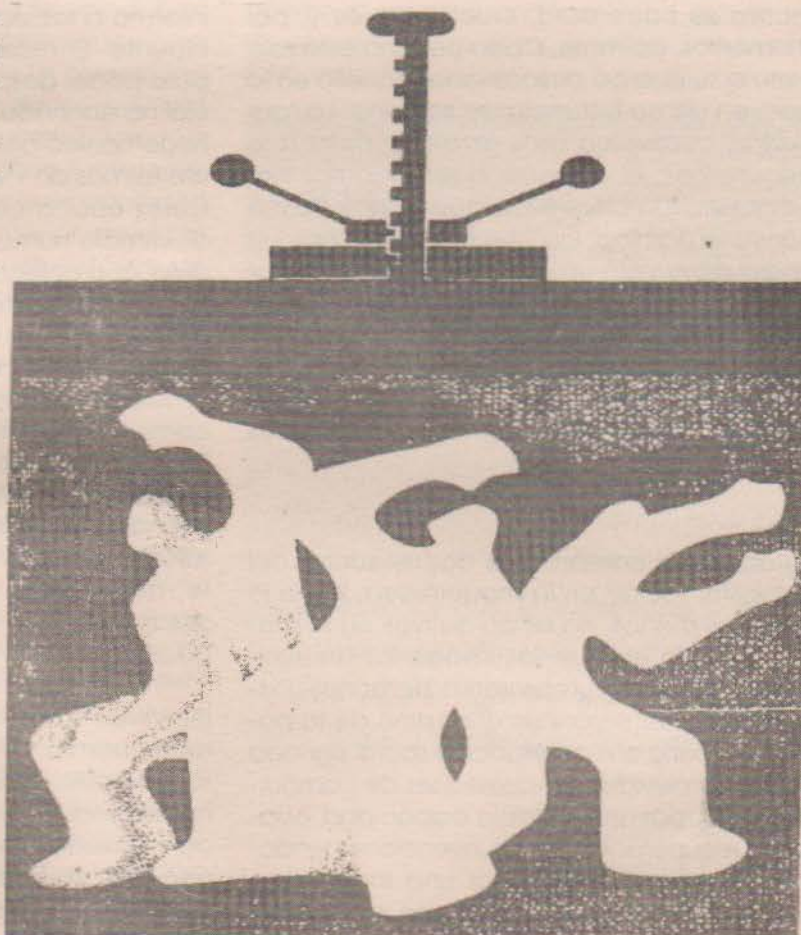
El anarquismo, pensamiento anóma-lo, representa "la sombra" de la política, lo irrepresentable, la imaginación antijerárquica. Y el anarquista, ser improbable, aún existiendo en cantidades demográficas casi insignificantes, asume el destino de ejercer una influencia libertaria de tipo radial, que muchas veces pasa inadvertida y otras se condensa en un acto espectacular. Destino, y condena, porque al anarquista no le es concedido establecer fáciles ni rápidas negociaciones con la vida social actual, y justamente es esa imposibilidad la que en algún momento de su existencia hace que el anarquista sufra a su ideal como a un embrujo del que no sabe como liberarse. Aquella influencia tiene un objetivo: la disolución del viejo régimen psicológico, político y espiritual de la dominación. Para llevarlo a cabo, el anarquismo ha recurrido a un arsenal que solo ocasionalmente -y no sustancialmente- puede ser acogido por otros movimientos políticos: humor paródico, temperamento anticlerical, actitudes irreductibles de autonomía personal, ebullición espiritual acoplada a urgencias políticas, comportamiento insolente, impulsión de la acción política a modo de contrapotencia, y en fin, una teoría que radicaliza la crítica al poder hasta límites desconocidos antes de la época moderna. Su imaginería impugnadora y su impulso crítico se nutren de una gigantesca confianza en las capacidades creativas de los animales políticos una vez liberados de la geometría política centralista, concéntrica y vertical.

La disolución del mundo soviético y la crisis del pensamiento marxista parecieron conceder al anarquismo la oportunidad de salir de las catacumbas. Sin embargo, la caída del "sovietismo" arrastró al abanico socialista entero, pues incluso el anarquismo estaba familiarizado con el imaginario comunista afectado por el derrumbe: era una de las varillas sueltas. Los acontecimientos políticos del bienio 1989-1991, festejados mediáticamente como si se tratara del guillotinado de Luis XVI, abrían compuertas geopolíticas pero también clausuraban tradiciones emancipatorias. No sólo lo peor, también lo mejor de ellas. Junto al desplome del orden soviético se cerraba un espacio auditivo para los mensajes proféticos de rango salvífico. Y en la voz anarquista siempre resonó un tono bíblico. Para sus profetas, el orden burgués equivalía a Babilonia. A comienzos de los años '90 no estaba finalizando la historia -tal como lo sugirió una consigna veloz y banal- sino, quizás, el siglo XIX: se constataba que las doctrinas marxistas, anarquistas e incluso las liberales en sentido estricto, estaban licuándose y evaporándose de la historia del presente. Asistíamos al canto del cisne del humanismo. Una de sus consecuencias es el borrado de la memoria social, es decir, de los lenguajes y símbolos que transportaban el proyecto emancipador moderno y el modelo de antropología que le correspondía. Al mismo tiempo, la política clásica, vinculada a la representación de intereses (versión liberal), a la articulación de los

antagonismos (versión reformista) o a la pugna social contra el absolutismo y el orden burgués (izquierda y anarquismo), se despotencia y deslegitima. Ya hace tiempo que la política, en el rango mundial, opera según el modelo organizativo de la mafia. El orden mafioso ya es la metáfora fundante de un nuevo mundo, y eso en todos los ordenes institucionales, desde los gremiales a los universitarios, de los empresariales a los municipales. O bien se está incluido en la esfera de intereses de una mafia particular o bien se está desamparado hasta límites que sólo se corresponden con el inicio de la revolución industrial. Este puede ser el destino que encararemos apenas cruzadas las puertas del tercer milenio.

Ya que todo Estado necesita administrar la energía emotiva de la memoria colectiva, los modos de control y moldeado de los relatos históricos devienen asuntos estratégicos de primer orden. La ruptura de la memoria social ha sido causada, en alguna medida, por cambios tecnológicos, en especial por la articulación entre los poderes y los instrumentos mediáticos de transmisión de saberes. Una causa quizás más activa se la encuentra en la desaparición de subjetividades urbanas que eran producto de una forma popular no ligada a la cultura de las clases dominantes. Esas tribalidades urbanas eran efecto de la "cultura plebeya", que en Argentina y por medio siglo ha estado dominada por el imaginario peronista. A lo largo de este siglo la vieja cultura popular (mezcla de imaginario obrerista y antropológico

"folk") se metamorfoseó en cultura de masas, lo que transformó lenta pero radicalmente el modo de archivo y transmisión de la memoria de las luchas sociales. Y cuando la historia y la memoria se retraen, las poblaciones no pueden sino fundar su obrar en cimientos tan instantáneos como endeble. Por su parte, la suerte de la pasión por la libertad -mito central del siglo XIX- es incierta en sociedades permisivas, como lo son actualmente las occidentales, en las que lo "libertario" deviene una demanda acoplable a las ofertas de un mercado de productos "emocionales", desde la psicoterapia a la industria pornográfica, de la producción de farmacopeas armonizantes del comportamiento a las promesas de la industria



biotecnológica. Esta última en especial revela ciertos síntomas sociales de la actualidad: lectura del mapa genético, transubstantación de la carne en alambiques de clonación, mejoramiento tecnológico de los órganos, cirugía plástica, silicona inyectable al cuerpo a manera de vacuna contra el rechazo social. El "modelo estético-tecnológico" se despliega como un "sueño" que pretende apaciguar un malestar que, por su parte, nada tiene de superficial. En economías flexibilizadas, en países que han destrozado la idea colectiva de nación, con habitantes que apenas pueden proyectarse hacia el futuro, condenados a idolatrías menores, a recurrir a la moneda como lugar común, a realizar apuestas que no están sostenidas en el talento de cada cual, la experiencia colectiva se hace dura, cruel, carente y, por momentos, delirante. Cada persona está sola junto a su cuerpo descarnado, aquello en lo que, en última instancia, se sostiene. La "ansiedad cosmética" nos revela el peso que arrastramos, el esfuerzo que hacemos por existir. Pero también revela que el "arte de vivir contra la dominación", en el cual descolló el anarquismo, está en suspenso, por cuanto las necesidades humanas mutan drásticamente y ya no se articulan con la memoria de las luchas sociales anteriores. Si el destino de la época siguiera este curso, una fuerza semejante a la del diluvio derrumbaría los puentes de la historia.

Tres

Autocracia y hambre. Los dos irritadores del "malestar social" en la modernidad. Ya no lo son, o al menos, no están activos en la misma medida en que las imágenes de sufrimiento nos acostumbraron a pensarlos. Distinto debe ser entonces el destino de la política libertaria en una situación social signada por la permisividad en cuestiones de comportamiento, por una notable capacidad estatal de recuperación de las invenciones refractarias o por lo menos por una inagotable capacidad de "negociación" con las mismas,

y en la que las personas en el mejor de los casos están desorientadas y en el peor dotadas de una percepción cinica de la vida social. Para imaginar las formas de lucha del próximo futuro sería preciso identificar no solamente al rumor del malestar social en nuestros días, también habría que orientar la mirada hacia las transformaciones existenciales del siglo. La última memoria de luchas sociales transmitida a la actualidad ha sido la de las rebeliones juveniles de los años '60, en especial sus facetas asociadas a las mutaciones subjetivas -el "parricidio costumbrista"- y a la música electrónica urbana. Memoria que casi en su totalidad es transmitida por el orden mediático y pasteurizada a fin de volverla acoplable a las industrias del ocio. Es evidente que no es el modelo del hambre el que informa a las actuales generaciones en occidente. El malestar político, sin embargo, para poder desplegarse sobre un terreno social no abonado ni trillado por la imaginación hegemónica actual, necesita identificar nuevas formas de vivir: contrapesos existenciales. Cada época contribuye a la historia de la disidencia humana con un "contrapeso", individual o colectivo, que balancea el despotismo y el sometimiento. El contrapeso "libertario" desplegó a lo largo de su más que centenaria historia prácticas organizativas y emocionales: invenciones sociales. Y así como los prehistóricos inventaron la rueda y la agricultura, los griegos el concepto y el teatro, y los primeros cristianos el ideal de hermandad, así también los anarquistas inventaron lo suyo: *el grupo de afinidad*. "Invento" que ingresa en el rango superior de las obras humanas, donde suele incluirse al juego, la fiesta y la melodía.

La defensa anarquista de la autonomía individual cuestionaba la tradición de la heteronomía eclesiástica o estatal, pero el sustrato existencial que permitió su despliegue no dependió de una idea o una técnica sino de su articulación con prácticas sociales que necesariamente eran culturalmente preexistentes a las doctrinas libertarias. Esas

prácticas venían germinando en la larga historia de la experiencia humana que antagonizó los usos jerárquicos. Para Marx - como para quienes se han empapado de la tradición anarcosindicalista-, la fábrica y el mundo imaginario del trabajo suponían un excelente cemento para una nueva sociedad. Pero otro fue el sustrato existencial en el que se injertó el grupo de afinidad anarquista. Ese espacio antropológico ya comenzaba a germinar en el siglo XIX y los anarquistas fueron los primeros en percibir su silenciosa expansión. Antes de que la alianza sindicato-anarquismo estuviera bien soldada (y ya desde que los primeros grupos de simpatizantes de "la idea" se organizaron en el amplio círculo que el compás de Bakunin trazó de España a la Besarabia) la práctica grupal en la cual las personas se vinculaban "por afinidad" le concedió al anarquismo un rasgo distintivo, alejándolo de la centralidad vertical concéntrica propia de los partidos políticos democráticos o marxistas, modelo encastrable al imaginario político tradicional. La afinidad no sólo garantizaba reciprocidad horizontal sino, más importante, promovía la confianza y el mutuo conocimiento de los mundos intelectuales, emocionales y hedonistas de cada uno de los integrantes. Esta condición grupal permitía una mejor comprensión de la completud de la personalidad del otro tanto como de sus potencialidades y dificultades. ¿De dónde proviene el ideal de los grupos de afinidad? Quizás de la tradición de los clubes revolucionarios previos a la Revolución Francesa, o de los "salones literarios" que florecieron en el siglo XVIII, y seguramente de la larga época en que los grupos carbonarios del siglo XIX experimentaron la clandestinidad, condición pronto heredada por el anarquismo; en definitiva de la tradición de la "autodefensa" y de la "conspiración". También, quizás, de los usos y rituales masónicos, a los que Bakunin era afecto, habiendo sido miembro de una sección italiana de la francmasonería. Piénsese, a modo de ejemplo, en la importancia que tuvo la

taberna (o pub) en la constitución de la sociabilidad de clase a comienzos de la revolución industrial, o el café público en la construcción de la opinión pública liberal del siglo pasado, o -para las sufragistas- los salones que ampararon una nueva figura social de la mujer hacia mediados del siglo pasado, o los grupos de lectura entre los campesinos españoles a comienzos de este siglo, o bien y actualmente, la práctica de intercambiar "fanzines" por adolescentes en edad aún escolar en plazas públicas o conciertos de rock. De modo que las prácticas de afinidad no son la prerrogativa del "local militante" sino la efusión posible de experiencias afectivas compartidas por la colectividad.

La afinidad es el sustrato social del anarquismo, pero un horizonte más amplio acoge al espacio antropológico que le es favorable y desde siempre se lo llama "amistad". Variadas son las líneas genealógicas que

*El hecho de que una comuna como
Atenas, que gastaba solo para la
manutención y el fomento de su
teatro y de sus espectáculos, mayores
sumas que para la guerra contra los
persas, cuyas invasiones amenazaban
la existencia política de la vieja
Hélade, apenas es concebible hoy, en
el período de la moderna barbarie
estatal, en que la burocracia y el
militarismo devoran la parte, del
león de los ingresos nacionales de
todos los pueblos civilizados*

Rudolf Rocker
Nacionalismo y Cultura

confluyen en el despliegue moderno de la amistad, tal como la conocemos actualmente. Al ideal clásico de la *philia* griega habría que agregar el de la fraternidad revolucionaria. Uno y otro insistieron en la igualdad posicional de los amigos y en las acciones de "cuidado del otro". Durante el siglo XX la amistad comenzó a trascender la relación interpersonal y devino una práctica social que se desplaza sobre espacios afectivos, políticos y económicos antes ocupados por la familia tradicional y oficia de amparo contra la intemperie a la que el Estado o el capitalismo someten a la población. La amistad supone ayuda mutua, económica, psicológica, reanimadora, incluso asesorial, y -eventualmente- política, convirtiéndose así en una suerte de tónico y en una red fundante de la sociabilidad actual. ¡Ay de quien no tiene amigos! Carece entonces de una de las amarras que nos unen a la vida y nos reconcilian con ella. A esta genealogía de prácticas amistosas, debe añadirse la amistad entre mujer y mujer, y entre hombre y mujer, a las que las transformaciones culturales de este siglo sumadas al desvanecimiento del "hogar" como espacio económico obligatorio, han propiciado como nunca antes. Cabe agregar a ellas la amistad entre homosexuales y mujeres, antes sostenida en cierta claudestinidad y en ciertos ghettos y hoy expuesta abiertamente. Quizás también cabe agregar la amistad entre ex-parejas. Todas estas formas de la amistad eran casi insignificantes en el siglo XIX o bien su radio de acción era muy limitado. Mucho más que los viajes al espacio, Internet, el transplante de órganos o la penicilina, son estos nuevos formatos de la amistad las grandes innovaciones que hay que colocar a beneficio de inventario del siglo XX.

Cuatro

El anarquismo ha sido el "contrapeso histórico" al dominio. Pero no ha sido el único: también la socialdemocracia, el populismo, el marxismo, el feminismo e incluso el liberalis-

mo reclaman ese puesto. Pero el anarquismo se constituyó en la más descarnada de todas las autopsias políticas modernas y en la más exigente de todas las propuestas superadoras del estado de cosas en el siglo XIX. Justamente, por haber elegido un ángulo de observación tan vertiginoso, también el anarquismo se convirtió -imperceptiblemente, al comienzo, para sus propios padres fundadores- en un saber trágico. Pues descubrir que la jerarquía es constante histórica, peso ontológico y enraizamiento psíquico tan imponentes conduce a la asunción de que su desafío suscita pánico, tanto como renegar de un dios olímpico o abandonar para siempre jamás la casa paterna. Los anarquistas son concientes de su propia desmesura conceptual y política. Barruntan que su ideal ha nacido contranatura, que podría haber abortado, que la imaginación colectiva podría no haberlo necesitado. Y el anarquismo, que ha pasado por muchas fases lunares en su historia (las fases carbonaria, mesiánica, insurreccional, anarcosindicalista, sectaria, sensentista-libertaria, punk, ecologista) necesita hoy de un mito de la libertad que sea "revelatorio" del malestar social y que dote a buena parte de la población de un impulso de rechazo, tal como el desafío blasfemo y desculpabilizador empujó a los anarquistas contra la iglesia, y el desafío antijerárquico a negar el orden estatal. Si continuará habiendo "milagro de la palabra", es decir, anarquismo, es porque él mismo puede devenir contraseña para la esperanza colectiva y para luchas sociales liberadas del lastre de modelos autoritarios. El misterio de la jerarquía cedería entonces su opacidad a una revelación política.

El anarquismo y la nueva situación

Se habla de crisis del anarquismo y es cierto: el anarquismo está en crisis. En peor crisis está el socialismo autoritario. En peor crisis está el neoliberalismo dentro de su pretendido y cacareado triunfo.

El ejército nacional está en crisis y el estado también. El hombre y la mujer están en crisis.

Nosotros tenemos que ocuparnos de la crisis del anarquismo, que no es profunda, porque no le toca por dentro. Toda la historia del siglo XX nos da la razón. Solo la metodología está afectada y las perspectivas de futuro están comprometidas.

Se ha producido en los últimos años un alud de hechos nuevos, que han cambiado los términos de los problemas. Todo debe ser replanteado.

El principal de estos hechos nuevos es que, por primera vez en la historia está en juego la continuidad misma de la especie y, estaría por decir, de todas las especies. Hay que agregar que este peligro de un helado y polvoriento fin de la historia no puede ser eliminado y va a caracterizar y en cierta forma condicionar toda nuestra historia futura, que se va a desarrollar bajo la amenaza de la muerte colectiva, bien muerte lenta por sed, intoxicación o asfixia, bien repentina por una nueva universal Hiroshima.

El otro gran cambio es la Informática, que nos ofrece posibilidades nuevas que hay

que estudiar y sobre todo experimentar, pero que presenta nuevos peligros. La "globalización", que es una consecuencia de la informática y que implica una pérdida de poder por parte de los estados nacionales, contra los cuales se ha dirigido tradicionalmente nuestra lucha, ha cambiado, no sabemos si radicalmente ni por cuánto tiempo, todas las relaciones de dependencia, a favor de grandes formaciones económicas multinacionales que están adquiriendo un peso político creciente, con ejércitos y jurisdicción propia, a modo de grandes feudos transversales. La emancipación de la mujer ha dado un nuevo perfil a la familia: su irrupción masiva en el campo laboral puede tener una influencia múltiple y aun contradictoria en la estructura social. Interesa influir en sentido libertario el movimiento feminista.

Otro terreno en que la historia reciente ha cambiado todos los factores en juego es el jurídico. Aquí la nueva tecnología ha dado a las objeciones de Merlino un valor que antes no tenían. ¿Cuál debe ser la actitud anarquista frente a un asesinato para robar órganos? ¿Cómo se defiende en este caso de casos similares el derecho del más débil?

¿Frente a este alud de hechos cuál ha sido la actitud del anarquismo? Donde ha sido más fuerte, es decir en España, se ha desmenuzado en una cantidad de tendencias que se odian y se agreden; en los de-

El hombre es perfectible, esto es el hombre aunque incapaz de la perfección, es capaz de mejorar indefinidamente. Y no olvidemos que un individuo a los ojos de la razón es igual a otro cualquiera.

William Godwin

Acerca de la Justicia Política, 1793

más países, salvando las proporciones, no estamos mucho mejor. El clima que se crea no es nada favorable al debate interno sereno y fraternal que tanto necesitamos. Para ello, lo primero es no poner nunca en duda (si no con razones serias y probadas) la buena fe, sinceridad y buena voluntad de quienes discrepan con nuestro punto de vista.

Yo no pretendo dar aquí soluciones, sino promover el debate.

Sólo reitero lo que siempre sostuve: que independientemente de su realizabilidad, el anarquismo es una meta, pero también un camino, y es esencialmente como tal que tiene su función y su importancia: es una realización continua en nosotros y alrededor de nosotros. Agrego ahora que, a la luz de la nueva situación, la importancia de lo parcial y circunstancial aumenta y las esperanzas de una victoria completa disminuyen. Se acentúan indudablemente la precariedad de toda situación, lo que obliga a mantener la tensión de la lucha incorporándola a nuestra visión de futuro, abandonando la idea -que fue siempre ilusoria- de la Revolución Social como resolución a todos los problemas.

La revolución es un accidente histórico que puede permitir resolverlos; pero lo difícil viene después. Por eso creemos que hay que acentuar el carácter creativo del anarquismo, adelantando la experimentación, llevando a la práctica nuestra propuesta a través de estructuras comunitarias y de autogestión.

El movimiento feminista ha ganado prácticamente su batalla ocupando espacios, creando una cantidad cada vez mayor de "hechos consumados", de situaciones por el momento irreversibles, a la vez que se producía en el mismo sentido un cambio en la literatura, en los espectáculos, en las costumbres. Hay que ir a trabajar en todos estos terrenos que han sido demasiado olvidados, recoger todas las migajas de anarquía que hay en el ambiente y aprovecharlas.

El error acaso haya sido el de considerar la revolución como previa. Es previa solo bajo un poder absoluto.

Creo que todo esto surge de una nueva visión del anarquismo, más modesta, menos luminosa, pero más capaz de afrontar los difíciles tiempos que se acercan. Es más: la pedagogía libertaria se mantiene como la única válida, si queremos luchar contra el mercado, que está entrando en crisis.

Luce Fabbrì

Mumia Abu Jamal

Informaciones provenientes de la prensa de EE.UU. nos han comunicado que en ese país, un juez federal anuló la condena a muerte pendiente sobre Mumia Abul hace alrededor de veinte años, por la presunta muerte de un policía. Abu Jamal, periodista y militante de los Panteras Negras había occorreado el odio de las fuerzas reaccionarias de derecha y extrema derecha de ese país, por las denuncias efectuadas contra las mafias corruptas estructuradas por políticos, periodistas, acaudalados managers, policías y fuerzas armadas. Su encarcelamiento realizado con múltiples irregularidades (como en los casos de los mártires de Chicago, Sacco y Vanzetti, o los ladrilleros de San Martín) dio lugar a una campaña internacional de exigencia de la verdad, infatigable y constante, cuyo resultado es el nuevo juicio que deberá realizarse dictando sentencia antes de seis meses. Un paso adelante en la solidaridad sin fronteras.



Día de la mujer y memoria oral

El día de la Mujer cuyo origen ha sido deformado y desnaturalizado por los medios de comunicación masiva del sistema, para hacerlo potable y también por partidos políticos "revolucionarios" para adjudicarse una autoría flechada a su favor, es un hecho vivo en la memoria oral de las tradiciones de lucha de liberación de los trabajadores y trabajadoras a través de su historia, la no oficial, la que no es de encargos retribuidos.

Los hechos originarios

Se transmiten en ella la matanza de 129 obreras textiles en una fábrica de Nueva York, en el año 1857. Extenuadas por jornadas de doce y catorce horas y miserablemente pagadas, exigieron disminución de las jornadas de 10 horas y aumento de salarios. Ante la negativa patronal resolvieron ocupar la fábrica, negándose a salir. El dueño, Williams Cartwright (posible descendiente de la persona que aplicó por primera vez el vapor a la lanzadera de los telares por 1790) contrató un cuerpo parapolicial, los Pinkerton y estos incendiaron la fábrica y las quemaron vivas, obturando las salidas.

La historia se venía repitiendo. Cuarenta años después de su invento, la nueva maquinaria textil trajo tanta miseria, que ésta provocó la llamada rebelión ludista, que consistió en la destrucción de máquinas, sin derramamiento de sangre. Se implantaron leyes feroces y fueron perseguidos por un ejército hasta que por 1816 ahorcaron los últimos ludistas en número de 16. Veinte y nueve años después de la masacre de Nueva York, en Chicago, en campaña por las ocho horas de trabajo, otros inocentes fueron colgados y otro se suicidó en su celda.

Memoria oral e historias oficiales

Los vencedores y los que aspiran a heredarlos escriben la historia. Desde luego que en ese tiempo con la ausencia de prensa obrera independiente, no quedaron documentos fehacientes de los sucesos. Pero para el movimiento reivindicador de memoria y justicia, esto no era de importancia fundamental, como no lo era la ausencia de registros en los miles de inocentes ejecutados bajo la ley de Lynch o las feroces represiones anti-obreras.

La verdadera fuerza de estos movimientos estaba en su solidaridad concreta, la experiencia de esos hechos, y la tradición oral, el boca a boca. A más sus pasquines y carteles, folletos y periódicos propios que describían a esa tradición oral. Esto era evidente en el sindicalismo autónomo y en el anarquismo, lo que les permite mantener el pensamiento vivo, la integridad de intenciones y reivindicaciones, la ayuda mutua del día que hace suyo el dolor ajeno, que no permite que duerma la aspiración de justicia, ni desaparezca el espíritu fraterno.

Hacia nuevos yugos

A la sombra de la Segunda Internacional se realizó un Congreso de Mujeres en Copenhague en el año 1910. Allí se presentó una proposición de la militante socialdemócrata polaca Klara Zetkin, de gran actuación en Alemania, que fijaba como Día de la Mujer la fecha de la masacre, que era recordada por múltiples uniones obreras como día de protesta contra el capitalismo. Hacerlo un día festivo, como se pretendió hacer al Primero de Mayo fue una desviación

de su sentido profundo. Y por las mismas razones. Porque estos hechos de guerra social y rebeldía colindaban con las gestiones de acción directa (no legalista) de la Primera Internacional, de la cual nada tenía la Segunda Internacional, con su práctica de política parlamentaria para la conquista del poder centralizado, llamado Estado.

¿Qué era la Segunda Internacional?

Se trataba de una organización político-burocrática que se fue conformando en sucesivos Congresos. Pero esa Segunda Internacional, como lo advertía Rocker, era principalmente una asociación de partidos políticos obreros, cuya actividad práctica se limitaba casi exclusivamente a la colaboración con los partidos burgueses y a la actividad de sindicatos en gran parte influenciados por esos partidos (echemos una ojeada a la vieja U.G.T. nuestra, del llamada partido comunista o el actual P.I.T.-C.N.T. con sus compromisos legales).

El mimetismo como método

El mimetismo, tanto en la naturaleza como en el mundo de las ideas es una práctica de sobrevivencia y de agresión encubierta, de trabajo de zapa inmoral. Hay corrientes que como el camaleón adquieren las características que más les favorece. Como ejemplo la ideología marxista. Esta, como una doctrina elevada a la cosmovisión de una gran corriente reformista se caracteriza por ser inmune al reconocimiento de los hechos. Cuando ya no es posible desconocerlos, pretende desnaturalizar los resultados nefastos de la Segunda y de la Tercera Internacional.

Mantener el espíritu vivo de lo sucedido el ocho de marzo de 1857, en Nueva York, es mantener viva la capacidad de indignación por lo sucedido y rechazar aquellos que siguen la línea de los genocidas. Rechazar su repetición que no cesó y que puede cesar. Un ocho de marzo de hace alrededor de una siglo y medio fue vencido, entre indife-

rencia de muertos, aisladamente, un grito de protesta en una ciudad norteamericana. Pero nunca se termina de sofocar la dignidad de los ejemplares enteros de la humanidad. Siempre habrá pueblos y colectividades altaneras que se yerguen y rechazan la resignación y el oprobio de ser manejados como una masa gelatinosa, directa o indirectamente, por juegos electorales periódicos en el fingido político-parlamentario, en colaboración de oportunistas y renegados. Las banderas de libertad e igualdad que se arrancaron claramente en la Revolución Francesa, con la decapitación de Olimpia de Gouges, que se atrevió a pedir los mismos derechos del hombre para la mujer, tuvo una saga entre las cuales vislumbramos a mujeres independientes como Flora Tristán, Luisa Michel, Emma Goldman y en nuestro país a María Collazo, Virginia Bolten, Juana Buelas. Esas banderas, decimos, no serán fácilmente deshechas ni apropiadas.

LAG

LOCAL PARA LA BIBLIOTECA LUCE FABBRI

A través de un convento fraterno con organizaciones culturales podremos disponer de un local para la biblioteca, centro cultural y archivo, lo que era una aspiración de largo tiempo atrás que habíamos elaborado con Luce, y que ahora llevará su nombre. Esto es gratificante para nosotros y para un conjunto de personas a quienes les interesaba mucho el proyecto.

Ahora estamos preparando las instalaciones y el amoblamiento adecuado, para trasladar allí, libros, periódicos, cassettes, etc., que comprenden un material que hemos acumulado a través de nuestras actividades culturales y propagandísticas. Próximamente daremos la fecha de la inauguración, horario de funcionamiento y planes de desarrollo. El local está ubicado en la calle Fernández Crespo número 1813.

Complejidad, antisexismo y actitud libertaria

Vivimos en sociedades muy complejas, en las que cada vez se evidencia más la insuficiencia de cualquier análisis que pretenda reducir y simplificar la inabarcable y desbordante riqueza de la vida social.

Con esto no pretendo decir que sea imposible abordar el análisis social, sino simplemente resaltar la ingenuidad y nocividad de aquellas teorías que se pretendan omniabarcadoras y crean tener las respuestas a todo.

Entre estas teorías "totalitarias" se encuentra la marxista, la cual pretende reducir todas las relaciones de dominación a relaciones de explotación, y todo conflicto social a la dinámica de la lucha de clases, definiendo estas últimas de acuerdo a la posesión o no de los medios de producción.

De esta forma, se deja de lado, no sólo teóricamente sino también en la práctica cotidiana, la lucha contra otras formas de dominación que no tengan su base en las relaciones sociales de producción. Cuestión ésta muy peligrosa para quienes buscamos la emancipación de los seres humanos de todas las formas de dominio y no sólo de aquellas basadas en lo económico.

Sé que muchos marxistas creerán rebatir este argumento haciendo mención a los trabajos que distintos teóricos de su corriente han hecho sobre aspectos "superestructurales". La cuestión, es que por más creativos que fueran estos malabares teóricos, nunca lograban desprenderse totalmente del argumento de la "determinación económica en última instancia", y de la centralidad de la "lucha de clases", aunque

esto significara forzar la realidad para que encaje con la teoría, ignorando la dinámica propia de conflictos sociales basados en factores de género, políticos, etarios, culturales, etc.

En otros casos, las acrobacias iban tan lejos que la adhesión al marxismo se convertía sólo en un rito externo, pues el análisis se encontraba muy alejado de los libros canónicos (entiéndase: las obras de Karl Marx). Estos últimos casos, pueden entenderse como un intento dual: por un lado, integrar al análisis fenómenos sociales evidentes que no se podían explicar directamente por factores puramente económicos, y, por otro lado, no perder el aura legitimadora de la adhesión al "socialismo científico".

Más allá de estas cuestiones brevemente esbozadas, lo que me interesa resaltar es la importancia que tiene la atención a las más variadas formas de dominación, dejando de lado todo dogma teórico, para de esta manera intentar llevar a la práctica cotidiana una acción emancipadora integral. Que por supuesto nunca será perfecta ni pura, pero que deberá tender a un mejoramiento constante a través del autocuestionamiento permanente.

En esta nota en particular, me referiré a las relaciones de dominación basadas en factores de género. Por lo que hay que aclarar, entonces, a qué se hace mención con este concepto.

En este sentido, hay que decir que con el concepto de "género" se intenta diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología. Es decir, a diferencia del concep-

to de "sexo" que es usado para designar diferencias entre mujeres y hombres con respecto a características biológicas, el concepto de "género" es usado para hacer referencia a formas históricas y socioculturales en que hombres y mujeres interactúan y dividen sus funciones. Estas formas varían de una cultura a otra, y se transforman a través del tiempo. Este concepto, pues, facilita un modo de decodificar el significado que las culturas asignan a la diferencia de sexos.

Es más, hay teóricos que han señalado que las propias diferencias llamadas "biológicas" tienen mucho de "construcción social", pues como señala Marta Lamas *"aunque aparentemente la biología muestra que los seres humanos vienen en dos sexos, son más las combinaciones que resultan de las cinco áreas fisiológicas de las cuales depende lo que, en términos generales y muy simples, se ha dado en llamar el 'sexo biológico' de una persona: genes, hormonas, gónadas, órganos reproductivos internos y órganos reproductivos externos (genitales)"* (1). Es así que la misma dicotomía hombre/mujer sería, más que una realidad biológica *per se*, una realidad simbólica o cultural.

Todo esto, pone en evidencia el absurdo de toda referencia a lo "naturalmente femenino" o "naturalmente masculino". No existe tal cosa, "lo femenino" y "lo masculino" son construcciones histórico-culturales.

¿A qué apuntamos con todo esto? Simplemente a derrumbar aquellos argumentos que, basándose en supuestas diferencias naturales, intentan imponer códigos de conducta a los individuos. Pues hay que señalar que estas construcciones culturales que toman como base las diferencias "naturales", imponen formas y patrones de relaciones

sociales, prácticas asociadas a la vida cotidiana, símbolos, costumbres, identidades, vestimenta, tratamiento del cuerpo, etc.

Los sistemas de género están constituidos por relaciones de dominación, prácticas, creencias, valores, estereotipos y normas sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual.

En los sistemas de género históricamente existentes, se ha dado una relativa constancia de la dominación masculina, aunque, por supuesto, esta dominación varía en grados en los distintos contextos, y se entrecruza con otras formas de dominio. Además, hay que remarcar que los sistemas de género no pueden ser reducidos sin más a la simplista fórmula de dominio masculino, pues en realidad las definiciones genéricas impuestas, ejercen un poder sobre todos los individuos, acotando la autonomía de los mismos. Es así que, aunque en desigual manera, tanto hombres y mujeres son afectados por los sistemas de género. Además, hay que señalar que esta desigual manera también se da al interior de un mismo género, pues no es lo mismo, por ejemplo, la manera que afecta a las personas que se definen como heterosexuales de aquéllas que se definen homosexuales, por no hablar del cruzamiento con otras estratificaciones sociales como ser: las clases sociales, las razas, las etnias, los grupos étnicos, etc..

Al igual que no podemos reducir la compleja problemática que viven los seres humanos a la "lucha de clases", tampoco podemos acotarla a una interpretación parcial que habla sólo de "la opresión de las mujeres". Pues esta visión, además de ser reduccionista, conduciría a una especie de "victimismo" y "hembrismo", que muchas ve-

Menos diferentes aún de los criminales manifiestos, son aquellos criminales latentes, que ocupan el poder y a quines la sociedad venera como a sus jefes

Lombroso

ces tiñe algunos discursos feministas.

Lo que se requiere es utilizar la perspectiva de género para describir cómo opera la simbolización de la diferencia sexual en las prácticas, discursos y representaciones culturales sexistas y homofóbicas, lo que *"amplía nuestra comprensión sobre el destino infausto que compartimos hombres y mujeres como seres humanos incompletos y escindidos, encasillados en dos modelos supuestamente complementarios. Tal concepción no sólo limita las potencialidades humanas sino que además discrimina y estigmatiza a quienes no se ajustan al modelo hegemónico"*. (2)

Analizando los cambios que se han producido en el correr del siglo XX en las relaciones entre géneros (acotándonos a Occidente), podemos ver algunos avances en la dirección hacia una mayor igualdad. Aunque cabe aclarar que queda muchísimo por hacer en este sentido, pues el sexismo y la homofobia aún encuentran asidero en muchísimas personas, y se reproducen en las más variadas prácticas cotidianas (cuestión de la que no escapamos incluso aquellos que nos declaramos expresamente antisexistas y antihomofóbicos).

Entre los cambios más relevantes, se encuentra el gran incremento en la proporción de mujeres que forman parte de la fuerza de trabajo y que participan en el sistema educativo.

Se ha dado un importantísimo avance de las mujeres en cuanto a acceder a puestos de trabajo remunerados, lo que ha puesto en entredicho la antigua visión que responsabilizaba al varón por la protección y el sustento del hogar, mientras que prescribía a la mujer el cuidado de la casa, la atención a los hijos y la obediencia al marido.

Pese a esto, no hay que caer en una visión optimista ingenua. Puesto que en la mayoría de los casos la salida de la mujer al mundo laboral, sólo significa sumarse al injusto régimen asalariado, sin que cambien mucho las cosas en el ámbito privado. De esta manera, mientras las mujeres acceden

crecientemente al mercado de trabajo, en el cual a veces reciben, a igual trabajo, sueldos menores que sus compañeros varones, las tareas hogareñas continúan recayendo en su casi totalidad sobre ellas. Todo lo cual no significa otra cosa que tener que estar sujetas a una "doble jornada laboral". En este sentido, hay que decir que la reticencia de los hombres a llevar a cabo las tareas del hogar, quizás pueda deberse a que estas aún se piensen como "naturalmente femeninas", creencia que deberíamos abolir.

En lo referente a la obediencia al marido, hay que señalar que si bien no ha desaparecido del todo, ha disminuído muchísimo. Aunque aún existen, y en número preocupante, los casos de violencia doméstica (los cuales en gran parte son llevados a cabo por policías y militares, cuestión que evidencia lo paradójico de la actual campaña del Ministerio del Interior contra la violencia doméstica).

En cuanto al acceso creciente al sistema educativo, sin duda que es uno de los cambios más evidentes que se han dado. Pues hay que recordar que no tanto tiempo atrás, estaba muy mal visto que las mujeres estudiaran y no se dedicaran de lleno a la casa.

Con todo esto, podemos ver cómo en la época actual, si bien el hombre sigue teniendo un lugar privilegiado en el ámbito público con respecto a la mujer, ésta ha ganado ciertos espacios en el mismo. Aunque también es preciso señalar el error en que cae el movimiento feminista institucional, al ver como un avance el hecho de que mujeres participen en el parlamento, en los ejércitos, en puestos elevados de las burocracias públicas o privadas, etc. La mayor igualdad entre las personas (no importa su género) no se va a lograr haciendo que determinadas mujeres puedan llegar a puestos de poder en igual manera que ciertos hombres. De esta manera se siguen reproduciendo estructuras y relacio-

nes asimétricas.

Por supuesto que se debe luchar por la igualdad en el acceso al ámbito público, pero esto no justifica que por una supuesta "igualdad entre géneros" se permita a algunas mujeres dominar a otras u otros. La oposición a la dominación debe ser en todos los planos, sin que por atender a un sólo aspecto (ya sea económico, o de género) reproduzcamos imposiciones en otros.

Para terminar, permítaseme remarcar que lo más importante, en mi opinión (estoy abierto al debate, por supuesto), es que tanto hombres como mujeres, dejen de lado en su acción cotidiana todo tipo de práctica sexista y homofóbica, es decir, cualquier forma que legitime y reproduzca privilegios, sumisiones y discriminaciones, tratando de justificarlos en base a supuestas diferencias biológicas. Cuestión tan importante como la pelea que se debe dar por acceder a una mayor igualdad en el reparto de tareas y toma de decisiones en el ámbito privado.

Todo esto es parte de la actitud libertaria básica, aquella que siente que debe oponerse a toda dominación y que debe actuar siempre en búsqueda de mayor libertad, en todos los planos y en todo momento.

Gastón.

Citas

1- Marta Lamas, "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género", pág. 1.

2- Ídem, pág. 14.

¿Qué pasa?

*¿Quién está ahí
Por las rutas del planeta?
Está girando la muerte,
con olor a tierra seca.*

*Con olor a mar enfermo
tierra de entrañas abiertas
de donde emerge el petróleo,
que alimenta la avaricia
la codicia de los que ya
no son hombres.*

*Corre plástico
y no sangre
en los ríos de sus venas
con mentes calculadoras,
usan un alma virtual
computan los megatones,
los mercados, los satélites*

*¿Y los otros?
¿Y nosotros?
Vamos girando
girando
en las orillas del mundo
con un alerta!!
En el grito cambiar cambiar
Vivir-ahora, ya.*

Débora

Dos maestros del ayer para el hoy y el mañana

Casi todos vivimos en un presente acuciado por la sobrevivencia. Sobrevivencia que pasa por lo económico, adquirir lo necesario para el día a día, o preocupación por acrecentar o mantener una relativa seguridad ya adquirida, ahora amenazada.

En el espacio de toda vida, breve en el tiempo, aunque lleguemos al siglo, perdemos en ese afán político o económico la mayor parte de los días.

No nos proponemos el placer de un amanecer, de plantar algo y verlo crecer, de mirar un árbol que fue verde transformarse en otoño en una catarata dorada. De leer en aquellos que hurgaron en las almas y nos hicieron el regalo de sus páginas, donde está el latido de los siglos de la humanidad. Las preguntas sorprendentes y profundas de un niño. Y más y más.

En aquello que es el sentir, el conocer la vida de otros: seres lejanos en el tiempo; los no yo, cuyo transcurrir fue distinto del nuestro. Tendremos que dejar siempre un espacio para proseguir en la esencia de lo humano.

También habrá algo de nosotros: pequeñas o grandes similitudes con nuestro sentir del ahora. Ahora que siempre empieza a ser un antes, hacia un después incierto, misterioso.

Dos personas a quienes conocí y me hicieron descubrir el camino: Pedro Othaz y Luce Fabbri.

Pedro que leyó mucho y no escribió nada. Hizo cosas. Construyó, fue un sabio consultado y escuchado por gentes diversas, desde sus vecinos y amigos a los más diversos intelectuales.

Plantado en la vida como una roca, levantó casas, plantó árboles y flores, pudo

parrales, cobijó perseguidos. Colaboró con su barrio y con sindicatos obreros.

Pedro era la justicia sin trampas, la fuerza sin violencia.

También conocí a Luce Fabbri, cuyo recuerdo me acongoja siempre. Su falta me desconcierta, me desorienta, pues era un referente humano fundamental. Tuve el privilegio de que lo fuera también para mí. De ella puedo decir que jamás se desvinculó de aquella esencia humanística que nutría sus acciones y que fue el magnetismo que atraía a la gente. Hay que leer su trabajo sobre Leopardi, donde entra genialmente en su profunda esencia, para descubrir que su opción libertaria era el motor de su acción por la justicia y el amor.

Pero jamás se alejó de aquella esencia última del Ser, más allá de lo político, profundamente humana.

Frente al reproche de una persona que le objetó sobre una disertación libertaria, señalándole que no tenía contenido anarquista; ella le contestó —haciendo notar el sentido de lo ilimitado de ese camino—: "el anarquismo no es una prisión".

Esa sencilla y profunda respuesta nos enseña a sentir la vida en plenitud. Con su dolor, sus luchas, si estamos atentos al esplendor de la belleza de lo pequeño, lo cotidiano, que diariamente nos compele, nos interroga; sin descuidar las grandes interrogantes e ideas que guían nuestra existencia como Ser.

Abiertos siempre a la rica diversidad de lo humano.

Débora

Buenaventura Durruti

De Massimo Ortalli traducido de
Revista A por Rodrigo

La galería de los anarquistas ofrece una gran variedad de tipologías. Sean príncipes o proletarios, intelectuales o analfabetos, hombres de acción o pensadores, sus vidas consumidas en épocas, tierras y situaciones, y diversas entre ellas, tienen siempre un común denominador, aquel de la profunda e intrínseca identidad entre pensamiento y acción, entre ideales y comportamiento.

Hans Magnus Ezensberger, el gran escritor alemán del profundo empeño civil, en su cautivante "El breve verano de la anarquía", reconstruye en forma de biografía romanza la vida de aquel que ha representado cumplidamente en el imaginario del proletariado internacional, el personaje puro y "heroico" del anarquismo: el español Buenaventura Durruti. Ya que se trata de una vida muy intensa y rica de historia y de historias para poderla agotar en pocos renglones, me limitaré a proveer un breve esbozo, enviando al lector tanto al libro de Ezensberger, el cual se puede encontrar todavía en la Económica Feltrinelli, como a la monumental biografía en dos volúmenes del anárquico español Abel Paz (seudónimo de Diego Camacho), publicada en 1999-

2000 en la coedición Bfs, "La Fiaccola" ("La Antorcha"), "Zero in Condotta" ("Cero en Conduc-ta").

Nacido en 1896 en León en una familia obrera, con solo 17 años Durruti ya es sindicalista en la Unión de los Metalúrgicos. Se distingue por una tenacidad extrema y profusa en las luchas obreras de la época y atrae inevitablemente la atención de la policía. Después de haber estado en Francia, de regreso en España en 1919 se adhiere a la central anarcosindicalista Cnt. En la radicalización de las luchas obreras de los años '20, que ven a su vez la feroz reacción patronal, Durruti, junto a Francisco Ascaso y otros jóvenes anarquistas prontos para la ac-





ción, inicia una larga batalla contra el poder. Durante años su vida y la de sus compañeros, rastreado por la policía de medio mundo y por pistoleros contratados por los patrones, correrá sobre el filo del exilio, de la prisión y de las peregrinaciones por Europa y América. Lo radical de las luchas hace que frecuentemente sus acciones rondan sobre el plano de la ilegalidad, pero esto no implica jamás una adhesión ideológica; el pensamiento de Durruti y sus compañeros, en efecto, será siempre correspondiente a la visión social y colectiva del anarquismo, sin condescender a un individualismo lindante con la inmoralidad burguesa. De regreso en España en 1931, después de la Constitución de la República, participa en las agitaciones de masa que sacuden al país, y conoce la prisión y la deportación. Los años que preceden al levantamiento militar de 1936 son señalados por una larga serie de tentativos insurreccionales y por las pesadas respuestas gubernamentales; y la gimnasia revolucionaria, patrimonio de decenas de miles de anarquistas, se vuelve práctica cotidiana de

Durruti y de su grupo. El 19 de julio de 1936 cuando el proletariado español se opone en armas al golpe militar, Durruti y Ascaso son los primeros en acudir en defensa de la revolución, disponiendo su experiencia al servicio. Francisco Ascaso, el amigo fraterno de una vida, es de los primeros en caer, en aquel mismo día, en el asalto al cuartel Atarazanas. El 24 de julio Durruti asume el comando de una de las primeras columnas de milicianos y parte a la vuelta de Zaragoza. Entre el entusiasmo de un pueblo que finalmente se vuelve artífice de su propio destino, el pasaje de la columna contribuye al nacimiento y al grandioso desarrollo de la colectivización de las tierras. El gobierno llama a defender a Madrid asediada, la columna llega a la capital en noviembre de 1936. Empeñada en sangrientos combates, ve sus propios efectivos enormemente diezmados y el mismo Durruti, el legendario Durruti, muere pocos días después de un disparo al corazón. Hoy día nadie puede decir con certeza de donde partió el disparo que lo mató, si fue del frente enemigo o fue obra de los comunistas españoles. Dos cosas sin embargo son ciertas, la primera es que rápidamente los estalinistas iniciaron "la expurgación" de los anarquistas y de los trotskistas, la segunda es que durante los funerales de Buenaventura Durruti, en la Barcelona revolucionaria, el féretro era seguido por más de un millón de personas.

Si la vida de Durruti ha sido excepcional por sus aventuras, su sentir era, sin embargo, aquel de miles de obreros y campesinos que "llevaban un mundo nuevo en sus corazones". No un mundo de pura retórica, sino un mundo que ha devuelto un sueño de libertad en los campos y en las fábricas españolas, el sueño de vivir finalmente sin esclavos y sin patrones.

En Cataluña, la depuración de elementos trotskistas y anarcosindicalistas ha empezado. Esta obra será conducida en España con la misma energía con que se ha dirigido en la U.R.S.S.

periódico ruso Pravda del 17 de Diciembre de 1936

Argentina

retorno a las raíces sociales

El pueblo argentino (la población plural de su territorio) se enfrenta hoy a instancias críticas. En la Argentina se producen fenómenos económicos sociales globales de crisis, bancarrotas y hambre, como consecuencia de la quiebra en su sistema capitalista financiero, adelantándose a la quiebra total del sistema capitalista mundial. Es decir, que no es un fenómeno coyuntural o circunstancia de Argentina. Los países asiáticos, el efecto tequila de México y en Brasil, el paro mundial y los pinchazos del globo financiero, lo precedieron socavando los cimientos del sistema. Con múltiples dificultades en la comunicación, la población argentina está descubriendo sus realidades, y recuperando su conciencia social perdida. Un sacudón financiero barrió la ilusión en la cual la vivía. No solamente la fachada económica, sino la moral, la social, la cultural, dejando al descubierto la podredumbre en la cual estaba inmerso, como los pueblos del restante Tercer Mundo. El biombo que ocultaba la violencia aceptada del Estado (de bienestar o dictatorial) de los partidos políticos organizados en mafias, de las trenzas de técnicos o intelectuales de alquiler, de iglesias corruptas y ejércitos represores, de poderes judiciales digitados, todo se dispó, y luego del aquelarre de bailes de fantasía en castillos de magia quedaron las taperas sórdidas, los huesos desparramados, el frío, el hambre y la soledad.

Destrucción de movimientos autónomos

Los movimientos de resistencia populares de Argentina tendientes a cambios sociales fueron constantes desde fines del siglo XIX hasta la dictadura militar de 1930. La práctica de la solidaridad obrera, internacional inclusive, la autonomía de sus organizaciones, la autogestión, el ejercicio de la acción directa como táctica de lucha fueron fundamentales para poder crear las condiciones para alternativas económico-sociales al sistema capitalista y financiero. La agitación de las uniones obreras de resistencia, como la F.O.R.A., al margen del poder político, las cooperativas y mutualistas de inspiración proudhoniana, bibliotecas y escuelas racionalistas, colectividades agrarias, bolsas de trabajo gremiales, lucha antimilitarista fueron formas de lucha épica y esclarecedora desarrollada desde la Patagonia hasta el Chaco, luchas sembradas de héroes anónimos y con la participación singular del movimiento anarquista. Fueron los elementos que propiciaban la intervención en las políticas parlamentarias y negociaciones con las reparticiones del Estado los que produjeron sucesivas divisiones y desnaturalizaciones, siguiendo el ejemplo de la socialdemocracia.

En la Argentina los últimos bastiones de independencia sindical y social fueron destruidos por la demagogia peronista y los terroristas de Tacuara. Y por la burocracia obrera,

Cualquier daño que pueda traer a los hombres la anarquía, será siempre menor que el peso del Estado sobre sus cuellos.

Juan Boverio

fatal e inevitablemente corrupta, apuntalando el régimen cívico-militar. La violencia integrada y aceptada de la legalidad fraudulenta, inserta en los Poderes públicos, quedó en las sombras, invisible.

Una hidra de mil cabezas

Del Virreinato a Rosas continúa la masacre de indios y gauchos, usurpación de sus tierras, despojo de sus bienes de trabajo. Rosas (antecedente indispensable de autocracia) invocó una patria federal (que pretendió unirla con caudillos sumisos) pero mantuvo el férreo unitarismo tártaro a hierro, fuego y delación, el control del puerto de Buenos Aires y el dominio de los ríos interiores. El radical Irigoyen (primer populista al frente de una clase media rectora) jugó al Peludo solitario y metafísico, pero con la carcaza manchada con la sangre de los trabajadores de la Patagonia, de la represión de Plaza Lorea, de la semana trágica.

Luego llega Perón con el evangelio del G.O.U., manual castrense que es el decálogo peronista, pretendiendo implantar un corporativismo falangista. Pone un orden cuartelero con una consigna clara, que no la escuchó quien no la quiso escuchar: trabajo y obediencia. Reparte discrecionalmente bienes del pueblo según la ley de Gengis Khan, con el reparto de botín de guerra a los sumisos. Es conveniente recordar que en la Argentina nunca se tomó en serio a la democracia, ni su división de poderes, pues la tradición republicana era muy escasa. Perón politizó sectores de sumergidos y gente del interior, pero les hizo perder a ellos y al resto de la sociedad las herramientas para su socialización que hoy se quiere recuperar.

Los nuevos movimientos sociales

Se produjo una saturación de opresión y despojo en la vida de un pueblo, y la conciencia de la misma. Situación previsible. Surgido espontáneamente aparece la reacción popular, entre desocupados, villeros y clase

media baja adquiriendo en sus orígenes una violencia inorgánica y desesperada desprovista de un orden que la constituya y la canalice. Tomó conciencia de su soledad, aunque todavía no de su fuerza. Solo, sin el palo podrido del Estado en quien él creía que se apoyaba, aislado en su nacionalismo xenófobo, viendo desnudos los falsos guías de una representatividad trucha. Recuperó la experiencia que había tenido en generaciones anteriores, aquellos que habían confiado en sus propias fuerzas y habían obtenido en la calle, directamente y con organizaciones autónomas todas aquellas conquistas que posteriormente se fueron perdiendo en negociaciones hechas en su nombre por representantes políticos y sindicales. Experiencias hoy que se expresan en formas plurales de cooperación, asambleas barriales, confianza de las posibilidad de cambios reales, necesidad de unión con espíritu de marcha, rechazo de la resignación. Y es digno de observar que esta dinámica subversiva ha ido adquiriendo perfiles característicos de rasgos profundamente enraizados en el movimiento anarquista.

LAG



solución capitalista a la desocupación

Argentina

el final a toda orquesta

En menos de diez días tuvieron cinco presidentes de la República. La sociedad toda dijo basta y se puso de pie. Pero en realidad: ¿qué pasó y qué pasa en Argentina? Un intento de explicación es que la situación social, política, económica de ese país colapsó, y colapsó no sólo un modelo económico en aplicación, sino que lo que entró en duda es la viabilidad de la forma actual capitalista de la sociedad.

Lo que no debemos de olvidar es que en definitiva, más allá de posturas históricas pasatista, lo que se desarrolló en este país, es una de las formas, la actual, de la acumulación capitalista, que es intrínsecamente injusta, que es la razón misma de la miseria, de la pobreza, de la desocupación en la que vive más del cincuenta por ciento de la población Argentina, y que consagra ese modelo injusto en el que una minoría de esa población es beneficiada con tal estructura.

Este episodio es una crítica concreta y material al capitalismo que asola al mundo entero. Lo que la sociedad, el pueblo argentino, está llevando a cabo en forma por demás tímida y pacífica es una crítica a través de la filosofía de la praxis, a la estructura capitalista que lo somete, tal vez, sin saber que esa forma político-jurídica-estructural, es

la raíz misma de su problema, que resolver la sustitución de esa forma por otra estructura social más armónica, solidaria y justa, es la solución misma a sus problemas.

El problema no es salir del corralito, el problema de la sociedad no es en sí mismo la desocupación, la informalidad, el cuentapropismo, la falta de atención médica, el quiebre del sistema educativo, sino y sobre todas las cosas: el sistema mismo, el sistema capitalista en su versión actual, que digámoslo de una vez por todas, no tiene salidas consensuales, no tiene una salida acorde con los reclamos de la amplísima mayoría de la gente. Lo que es esperable dentro del esquema injusto del capitalismo dependiente subdesarrollado y pobre de estas zonas del planeta, es alguna forma edulcorada que genere un repliegue de la ofensiva popular, y permita a las clases dominantes especialmente a las asociadas al capital financiero internacional, tener un poco de oxígeno que le permita respirar y restaurar sus defensas a partir del fortalecimiento del aparato represivo, venido a menos por una forma de protesta absolutamente original, el cacerolazo, el corte de rutas por parte de los piqueteros, y las Asambleas populares autoconvocadas.

Además, no se trata de tener o no razón: se trata de libertad, de libertad para todos, libertad para cada uno con tal de que quiera... igual libertad para todos. Nadie puede juzgar de un modo infalible quién está en lo cierto o quién está en el error, quien está más cerca de la verdad y cuál es el camino que mejor conduce al mayor bien para cada uno y para todos. La libertad es el único medio de alcanzar, mediante la experiencia, lo verdadero y lo mejor; y no hay libertad, si no hay libertad de error.

Errico Malatesta

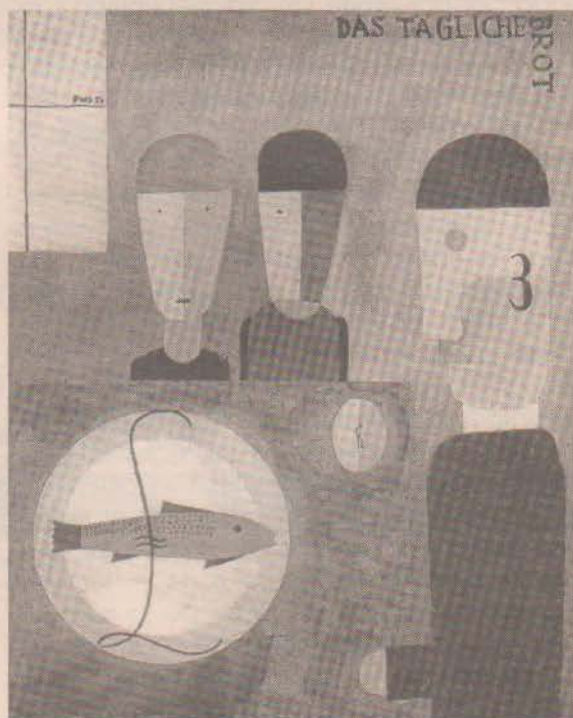
Pero en definitiva en la Argentina, hoy de lo que se trata esta protesta social, es de un enfrentamiento directo con el sistema capitalista, y que tiene visos de promover en forma consciente e inconsciente sistemas alternativos al imperante y que van por el lado de la democracia directa, el horizontalismo, la participación sin intermediarios de naturaleza alguna, y por cierto, tal vez, y sin que quienes lo han utilizado con un sentido absolutamente peyorativo, ni siquiera se den cuenta, también es bueno resaltar que esto va por el lado anárquico, en el bueno y único sentido de la palabra, avanzar hacia un sistema de justicia social, sin estado, y sin gobierno en el camino hacia él.

Es imprescindible hoy, más que nunca tomar nota de las circunstancias novedosas que se hacen presente en el vecino país en forma por demás imperceptible, esto es que la mezcla de reivindicaciones propias de la pequeño-burguesía, como es salir del "corralito", la pesificación de deudas en un caso, y en otro exactamente lo contrario, dependiendo de su rol de acreedor o deudor de hipotecas bancarias o particulares, la utilización de tarjetas de crédito o su imposibilidad, la imposibilidad de salir de vacaciones entre otras situaciones, la caída abrupta del poder adquisitivo, -la mezcla decía-, con reivindicaciones de los sectores más pobres: desocupados, pobres de solemnidad que tienen menos de un dólar por día de ingreso, que viven en estado de miseria y hambre permanentes, y que ambos sectores se expresan con los cacerolazos, las manifestaciones pacíficas, conjuntamente por el otro lado de piquetes y cortes de rutas, en manifestaciones que no son del todo pacíficas y que muchas veces han sufrido duras represiones, envuelto todo esto con el antecedente necesario del parto doloroso a esta nueva realidad con las jornadas del 19 y 20 de diciembre pasado, con su alto costo en vidas humanas producto de la terrible represión de aquellos días.

Esta unión en la "lucha" de vastos sec-

tores de la "clase media" y de las "clases bajas" está haciendo tambalear el equilibrio precario en que se basa el gobierno. En estos días se ha visto reproducido en diversos medios el "graffiti" del mayo francés del '68 que dice: "Seamos realistas pidamos lo imposible", cosa que comparto en todos sus términos; y ya que de pedir se trata y porque de soñar tal vez, sería bueno pensar que el pueblo argentino dé un paso más y esa estructura espontánea de la democracia directa que está ensayando en estos días como una circunstancia meramente pasajera, se atreva y con audacia la plantee como una vía definitiva de alternativa a la injusta estructura social actual y dé vuelta la tortilla llevando a la práctica aquella consigna de Buenaventura Durruti, "podemos crear un mundo nuevo porque tenemos un mundo nuevo en nuestros corazones".

Julio Umpiérrez



El pan de cada día (1923) de Franz Wilhelm Seiwert

Cornelius Castoriadis

el pensamiento revolucionario

«Salidos del marxismo revolucionario, tuvimos que elegir entre seguir siendo marxistas o ser revolucionarios»

Breve reseña histórica

Nació en Estambul en 1922. Poco después de su nacimiento, su familia se vio obligada a trasladarse a Atenas. Para escapar a la primera depuración étnica del siglo, iniciada después de la guerra greco-turca de 1921.

Tras un breve pasaje por la Juventud Comunista rompe vínculos con el Partido Comunista para unirse al grupo trotskista de Spiros Stinas en 1944.

A fines de 1945, tras haber luchado en la resistencia clandestina contra el nazismo, emigra a Francia escapando a la represión gubernamental y a su exterminio físico, ordenado por el Comité Central del Partido Comunista Griego.

En el otoño de 1948, corta sus vínculos con el Partido Trotskista Francés.

En 1949 co-fundó con Claude Lefort la revista y el grupo Socialismo o Barbarie, desde donde hace la crítica al stalinismo, al trotskismo, al leninismo, al marxismo y al mismo Marx. Así como también al capitalismo con vehemencia indiscriminada. La revista se publicó entre marzo de 1949 y el verano de 1965; el grupo terminó disolviéndose entre 1966 y 1967. En un círculo primero llamado perentoriamente Saint-Jüst y después, más modestamente, Círculo de Investigación y de reflexión social y política, Lefort y Castoriadis realizaron una gran reelaboración y uno y otro repensaron, por caminos diferentes, el problema de la democracia.

Protagonista y precursor de la renovación del pensamiento crítico de izquierda que inspiró, entre otros, al Movimiento del Mayo Francés de 1968.

Formación Académica

Se había recibido summa cum laude en Filosofía, Derecho y Economía en la Universidad de Atenas.

Se desempeñó entre 1948 y 1970 como director de estadísticas en la Organización para la cooperación y el Desarrollo económico (O.C.D.E.), trabajo que le permitió estudiar en profundidad el desarrollo capitalista.

Luego de varios años de formación en 1974 comenzó a ejercer como psicoanalista.

En 1973 fue distinguido con el nombramiento de director de Estudios en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHÉSS) hasta su muerte.

Fue prominente investigador en historia y un brillante politólogo.

Profesor honorario de la Universidad de Buenos Aires.

Evolución de su pensamiento

No es lo que existe, sino lo que podría y debería existir, lo que tiene necesidad de nosotros

En su primera fase hace una crítica a los regímenes del este (a los que llamó "Capitalismo burocrático totalitario") en su obra "La sociedad burocrática".

Su pensamiento se afirma en forma clara en una segunda etapa a partir de su libro "La Institución Imaginaria de la Sociedad" y hasta el último volumen de "Las Encrucijadas del Laberinto": titulado "Hecho y por Hacer".

En esta trayectoria intelectual se va viendo la creación de una teoría en la que

la idea político-social de autogestión, se profundiza en la de autonomía. La idea de una sociedad que se autogobierne y vaya creándose a sí misma.

El significado etimológico de la palabra democracia: "poder del pueblo", debe ser llevado a la práctica en forma literal; es decir: el poder del pueblo solo puede ser ejercido en una democracia directa, ya que la representación significa la delegación del poder en manos de un grupo dirigente y de esta forma solo se produce una división político-social entre dirigentes y dirigidos. Entre los que mandan y obedecen.

Para ello hay que formar un gran movimiento social y éste no puede existir si no hay "individuos que deseen ser libres, responsables y lúcidos. Responsables de lo que dicen y de lo que hacen, que intenten reflexionar sobre lo que hacen y que no actúen sino después de ésta reflexión y deliberación."

Un hombre autónomo

Lo que es terrible cuando uno envejece es que sigue siendo joven
Oscar Wilde

Vivió en forma intensa y fogosa hasta el final. Hombre de un saber enciclopédico en el sentido abarcativo de todos los aspectos de la realidad. Nunca se amarró al mástil del poder y siempre fue reflexivo y crítico de todas las formas de dominación.

Finalmente se lo llevó "La Parca" un 27 de diciembre de 1997 en París.

Fernando

Opinan otros...

"Pero, ¿cuál es el punto? Nuestro grito de frustración, el descontento de quien no tiene el poder. Pero, si no tenemos el poder, no hay nada que podamos hacer. Y si intentamos volvernos poderosos fundando un partido, o levantándonos en armas, o ganando una elección, no seremos diferentes del resto de los poderosos de la historia. Entonces no hay otro camino, no hay rupturas en la circularidad del poder. ¿Qué podemos hacer? Cambiar el mundo sin tomar el poder.»

John Holloway
de su libro "En el principio fue el grito" (Brecha 3 de marzo 2002)

Estamos de acuerdo, solo que eso es lo que decimos los anarquistas desde hace 250 años. Creemos que ese es el camino ya que a través de los siglos de historia, la desigualdad, la injusticia social ha sido la consecuencia de una organización de PODER con distintas denominaciones: emperadores, reyes, repúblicas, dictaduras, etc.

AVISO a los compañeros

Opción

LIBERTARIA

Por problemas con
nuestra otra casilla

cambiamos el mail

Opcionlibertaria@yahoo.com

Solidaridad con el pueblo argentino

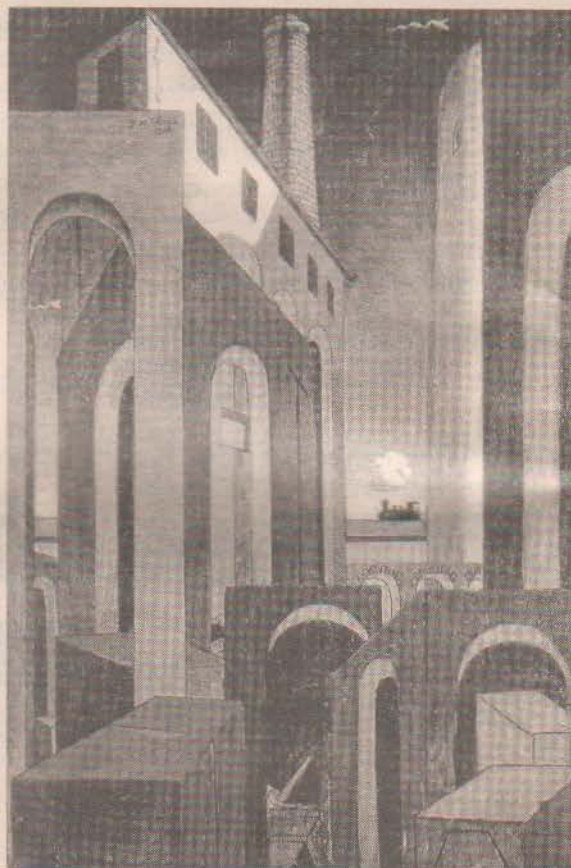
Leemos en "Bisagra" Marzo 2002 un excelente informe sobre la situación argentina. Situación conocida y comentada a nivel mundial. Situación de derrumbe económico absurdo en un país que tiene cerca de tres millones de km², con una población de apenas tres millones y medio de habitantes.

Su naturaleza privilegiada posee todos los climas, tropical, frío y templado. Con extensas tierras fértiles, petróleo, minería, etc.

De allí se deduce la pésima administración de la producción y distribución; atribuible y confirmada por todos los medios, el saqueo y la corrupción de sectores de poder privilegiados, amparados por intereses del sistema globalizado que nos está destruyendo.

En Bisagra se destaca la respuesta sublevada de un pueblo devastado por las mafias gobernantes. Extractamos la parte final del artículo de O.E. que resume la situación: "Todas estas provocaciones tienden a crear un clima de inestabilidad e incertidumbre en la población, propicio para los llamados a "manos fuertes" que soluciones los problemas. Los mandarines del Fondo, no dudarán en señalarlo e intentarán aprovechar las circunstancias. Un dato que no puede faltar en todo este panorama es que ya en dos provincias, Tierra del Fuego y Misiones, por distintos

motivos "humanitarios" se han autorizado a asentar bases de las fuerzas armadas yanquis, en la primera para hacer experimentos atómicos "para la paz" y en la segunda, con el absurdo pretexto de combatir el Dengue, enfermedad que está viniendo desde Brasil, quizá -razonamos nosotros como desconfiados que somos- acompañado por miembros del Movi-



miento Sin Tierra, lo cierto es que estos sucesos son reales y hay que tomarlos en cuenta y relacionarlos.

La organización asamblearia está demostrando gran madurez política, no desaprovechemos esta oportunidad, pero evaluando todos los aspectos, el concretar los boicoteos a empresas multinacionales lo consideramos un arma importantísima y deberíamos aplicarla como SOLIDARIDAD CON LA LUCHA DEL PUEBLO ARGENTINO (el subrayado es nuestro). Si consideramos que el ataque a éste es un ataque más a los pueblos oprimidos por parte de la globalización, globalicemos nosotros la resistencia promoviendo el boicot a todas las empresas multinacionales que están radicadas en Argentina y que tienen ramificaciones en nuestros países, ejemplo de ello son todas las cadenas de comidas chatarras, las diversas gaseosas internacionalizadas o los supermercados que como los discos giran en todos los países."

Hay allí un llamado concreto a luchar por la solidaridad con el pueblo argentino, solidaridad que no solo es el motor de la sobrevivencia de los pueblos y de la ética humana, sino que también es nuestra propia necesidad y la de todos los que estamos sufriendo una situación similar.

¿Qué esperamos?

Nuestro grupo hace 11 años inició junto a compañeros argentinos una coordinación (véase O.L. n°16, pág. 17, noviembre 1991) que tuvo respuestas entusiastas de Buenos Aires, La Plata, Rosario. Hubo propuestas para extenderla a toda Latinoamérica. Lamentablemente no prosperó, tal vez por el afán de poder introyectado en algunos aún subconscientemente. Esa red de apoyo e información hubiera sido una herramienta unificadora y eficaz de esta resistencia tan difícil. Pero no nos quedemos en el pasado y, sin etiquetas, junto a todos los que sienten el peligro planetario iniciemos una acción coordinadora de apoyo mutuo. En estas situaciones límite afloró la solidaridad en Argentina y tendrá que seguir por encima de las fronteras, porque el planeta está acorralado,

Primero fue la conquista del oro, luego la del petróleo, y ahora el agua está en la mira de los poderosos. La necesitan por millones de toneladas para sus plantas atómicas, fuentes de muerte y destrucción. Nos la quieren robar, La necesitamos TODOS para la vida.

Débora

El centro está en todas partes.

F. Nietzsche

Publicaciones y correspondencia recibidas:

BRASIL Libera nº 96 al 107 (Informativo del círculo de Estudios libertarios Ideal Perez), Moesio Reboucas Letra Livre, Combate anarquista, publicación de la Cruz negra anarquista-Brasil, Centro de Cultura Social, Acao Directa Revista anarquista nº 16 Rio de Janeiro, O Homen e a Terra no Brasil Edgar Rodriguez Folleto Maria Lacerda de Moura escritos varios

BOLIVIA A las calles nº 1 Juventudes libertarias, Nuevos Horizontes Teatro publicación conjunto teatral

CHILE Alerta editado por el Congreso de Unificación anarco comunista, Hombre y sociedad publicación comunista-anárquica II época nº 12

ESPAÑA La Campana nº 169 al 184 Apdo. 97 (36080) Pontevedra lacampana@jet.es, Tierra y Libertad (FAI) nº 159 al 163 Apdo. 7056 (28080) Madrid tierraylibertad@lycosmail.com, Solidaridad Obrera nº 307 C/ Joaquin Costa, 34, entresuelo / 08001 Barcelona soliobrero@hotmail.com, CNT-AIT nº 272 al 276 Apdo. 4040 / 18080 Granada orgconfederal@hotmail.com, Polémica nº 75 polemica@teleline.es

ITALIA Rivista A nº 276 al 279 cp 17120 / 20170 Milano arivista@tin.it, Libertaria idem, Germinal Nº 87

PORTUGAL Acao Directa nº 17, Utopía nº 13 Lisboa

URUGUAY Bisagra periódico anarquista nº 4, ALTER nº 7, Barikada nº 23, Garibaldi publicación de la Asociación Cultural Garibaldina

Opción LIBERTARIA

CC 141 (11000) MONTEVIDEO URUGUAY <opcionlibertaria@yahoo.com>

PUESTOS DE DIFUSION LIBERTARIA

Rebecón Rebeca domingos a partir de las 10 en feria de Tristán Narvaja (calle Paysandú)
Distribuidor@ jueves a partir de las 16 en el callejón de la Universidad (18 y Tristán Narvaja)

OTROS LUGARES DE ADQUISICION

Librería Palace Plaza Independencia

Distribuidora Gussl Guayabo 1562, Kioscos Salvador Paraguay y 18 y en los kioscos de 18 de Julio



Impreso en *gráficos del sur* - Martínez Trueba 1138 - Tel./Fax 412 1799 - E-mail: sintalcar@sicoar.com.uy
Depósito Legal 250.198/02